

Jueves 20 de Febrero de 1840.

EL ENTREACTO.

PERIODICO DE TEATROS, LITERATURA Y ARTES.

Sale jueves y domingos. Los suscritores reciben *gratis* todos los meses un drama nuevo, y una hermosa estampa, y tienen entrada en un gabinete particular de lectura, establecido en la calle de Preciados, núm. 19. Los que se suscriben por trimestre reciben además otra estampe litografiada o grabada en acero, la cual les será repartida de tiempo en tiempo, igualmente *gratis*.

Se suscribe á 8 rs mensuales, 20 por trimestre y 28 para las provincias franco de porte.
Puntos de suscripción. En el despacho del periódico, librería de su editor D. IGNACIO BOIX, calle de Corretas, número 8. En las provincias en todas las principales librerías y administraciones de correos.

Monumento á Moliere.

La cámara de diputados se ha ocupado últimamente de un nuevo proyecto para la erección de un monumento á la memoria de Moliere, y que se cree obtendrá la aprobación del gobierno.

Este nuevo proyecto que á la verdad cuesta cerca de 150,000 francos mas que el primero, carece de los defectos que en el se notaban. Ya no consiste solamente en una decoración aplicada contra una pared, sino en un monumento cuyas fachadas laterales son tambien de importancia y se armonizan perfectamente con su frontis principal. En la parte decorada de esta fachada se han introducido felices modificaciones. El nicho en que debia colocarse la estatua de Moliere ha sido suprimido, y el basamento que era redondeado se ha reformado tambien.

En suma, es un plan concebido con talento y estudiado con detencion. El artista que lo ha formado ha procurado penetrarse de las obras mas elegantes de arquitectura de la época siguiente á la muerte de Moliere. Su frontis redondo, las columnas corintias y los perfiles largamente acentuados son otros tantos recuerdos cuya adopcion tiene por objeto persuadir que esta fachada se construyó hace ciento cincuenta años. Tambien se pretende reparar uno de los olvidos de los hombres contemporáneos de el gran poeta cómico francés, haciendo casi ilegible la fecha del monumento.

No se sabe á punto cierto en que materia será esculpida la estatua de Moliere, aunque atendiendo á lo mucho que se deteriora el mármol en aquel clima, por la intemperie del aire, se cree no será de esta materia sino mas bien de bronce, no solo por ser mas inalterable y sólido, sino porque dará al monumento mas importancia y un carácter mas grave y conveniente.

Para concurrir á la erección de este monumento se ha abierto en el ministerio del interior un crédito extraordinario de 100,000 francos.

El piano en la cocina.

Un sobrino me ha dado Dios que tiene las ocurrencias mas raras. El solo hecho de ser sobrino mio es tambien una ocurrencia: figúrense vds. que el tal sobrino me sacó á mí de pila, y que yo nací treinta años ha, los cuales aumentados á los treinta que entonces tenia él, componen una suma total de sesenta años cabales; y por consiguiente tengo un sobrino tan sesenton como pueden serlo cuantos nacieron en febrero de 1780 y tienen la fortuna ó desgracia de haber alcanzado al febrero presente.

Su nombre es don Olallo, prueba inconcusa de lo que acabo de decir, porque ¿quien tendrá ahora tal nombre sino ha nacido en el último tercio del siglo pasado? Los nombres del día son mas bonitos que todo eso. Mi sobrino

sin embargo se llama así, porque habiendo nacido en 12 de febrero, y siendo aquel día santa Olalla virgen y martir, creyeron sus padres que era cargo de conciencia quitarle el nombre de la santa, y le bautizaron con él. Es que entonces no se reparaba en lo feo ó bonito de los nombres y ahora sí. Con tal que la conducta del cognominado fuese buena, mas que se llamase Judas. Ahora nos pagamos de los nombres y desatendemos las cosas.

Volviendo á mi narracion, repito que las ocurrencias de mi buen sobrino son las mas raras que vds. pueden figurarse. Cualquiera le creeria maniático. Nunca ha consentido que le llame de vd., al paso que ha exigido constantemente de mí que le hable de tu. Calculen vds. la risa que dará á todo el mundo oírle llamarme tío con el mayor respeto, mientras yo le digo sobrino y le tuteo como si tal cosa. En vano le he dicho repetidas veces que eso era una ridiculez.—En todo caso, me contesta, la ridiculez estaria en la naturaleza que me hizo sobrino de vd., no en mí que le trato con el respeto debido.—Pero á lo menos, le replico, permíteme que nos llamemos primos y que nos tuteemos los dos.—No señor: somos tío y sobrino, y no puedo consentir que nos llamemos primos.—Pero, sobrino....—No se canse vd., tío: á cada cosa es preciso darle lo que le corresponde.

Singula quaequae locum teneant sortita decenter.

Y con este verso de Horacio me tapa la boca, sin que haya esperanza por mi parte de poderle sacar de su tema. ¿Habráse visto mania semejante?

Cuando se sienta á la mesa á ninguno convida á comer, al paso que si le convidan á él al momento acepta la invitacion.

Es aficionadísimo á la ópera y á los buenos dramas, y á pesar de su afición casi nunca asiste al teatro. Dice que estas funciones deberian ejecutarse á las diez de la mañana en invierno y á las siete en verano, ó lo mas lo mas á la misma hora que se verifican las corridas de toros, siempre de día; porque la noche segun él se ha hecho para descansar. Y muy satisfecho de su sentencia cita en corroboracion el ejemplo de los animales que se levantan y acuestan con el sol. Como si los animales tuviesen óperas, ó los hombres hubiesemos de vivir hechos unos animales.

Cuando murió su suegro no permitió que la viuda llevase luto, sino á condicion de que mientras durase la tristeza no hubiese de asistir á un solo baile.

Si le piden dinero prestado nunca presta un cuarto, al paso que si se lo piden *dado*, lo da siempre que pueje.

Son tantas en fin sus rarezas, que si no fuera porque algunas veces se muestra hombre de juicio, con razon podiera creersele loco. Sirva de ejemplo la siguiente mania.

Tiene una hija de edad de veinte y tres años, hermosa como ella sola y á quien yo miro con ojos algo mas apasionados que los de simple tío. Empeñóse su padre en criarla del modo mas estrayagante, comenzando por darle

las cosas sin sal, locura á que se opusieron todos, especialmente la madre, con un empeño tan decidido, que el bueno de don Olallo hubo de desistir del suyo. En cambio se apoderó de la educacion de su hija, y no soltó la presa hasta que la niña cumplió veinte años. Los amigos de mi tío manifestaron su extrañeza al ver que de todo se habia acordado menos de comprar un piano á la chica en un siglo tan eminentemente filarmónico como este, y cuando todas las señoritas comienzan su educacion por la música. El viejo, que como he dicho mas arriba, es aficionadísimo á la ópera, oyó la reconvencion de sus amigos con mejor gesto del que todos se prometieron, y no fueron necesarios muchos ruegos para decidirle á comprar el piano. Yo me ofrecí á ser maestro de mi sobrina, pero su padre no lo consintió por otra de sus manías. El piano costó doce mil reales, y apenas se trajo á casa dispuso don Olallo que lo colocasen en el sitio mejor de la cocina. ¿Esta vd. dado á los diablos? exclamaron sus amigos. ¿Es mueble ese acaso que merezca ser colocado entre la tinaja y el fogón?—Peor estuvo Cristo en la cruz con un ladrón á cada lado, respondió el vejete.—Pero hombre de Dios, ¿no ve vd. que han de decir las gentes que se ha vuelto vd. loco?—Dejense vds. de historias, pues nada han de conseguir con sus sermones. El piano ha de estar en la cocina, y se concluyó. Lo he pensado detenidamente.—Pero á lo menos, ¿no ve vd. que ese sitio es demasiado estrecho, y que cuando se saque agua de la tinaja se ha de mojar el piano, estropeándose en cuatro dias un instrumento tan bello y sobre todo tan costoso?—Entonces sacaremos la tinaja á la sala...—¡Santo Dios!—ó pondremos un pequeño tabique de separacion á cada lado del piano: lo esencial es que mi hija de leccion en la cocina.

Así se verificó en efecto. El piano fué colocado donde mi tío se empeñó, y la pobre muchacha tuvo que resignarse con tan inaudita extravagancia. Los ruegos de los amigos, las súplicas de la madre, el llanto de la hija, la risa de las gentes... todo fue en vano. Don Olallo permaneció inflexible y esta es la hora en que mi sobrina, que toca ya divinamente, estará dando leccion entre el fogón y la tinaja. El piano se conserva lustroso como el primer dia, gracias á una infinidad de precauciones adoptadas para resguardarlo de los dos elementos agua y fuego que tiene por vecinos.

Varias veces he tratado de saber terminantemente la causa de tal locura, y aun no he podido conseguirlo, porque el bueno de mi sobrino se ha empeñado en hacernos rabiar á todos. Una sola espresion le he oido que me hace maliciar el motivo de su determinacion. Estabamos una noche leyendo el Feijoó, y en una de sus cartas, no me acuerdo cual, vimos el siguiente cuentecillo, que no se si me acordaré de referirlo literalmente: «Cayó un rayo en el coro de cierta iglesia perteneciente á un convento de frailes cuya orden callo, y exclamó un lego, hombre chistoso: *cierto que Dios estuvo clementísimo en lanzar el rayo sobre el coro: con esto se salvaron los frailes. Si lo hubiera enviado á la cocina, acaso no quedara ninguno vivo.*» Ríose don Olallo al oír el chiste, y exclamó á continuacion:

Al revés de los frailes
Son las muchachas:
Jamás en la cocina,
Siempre en la sala.

—Oh! si lo dice vd. por mí, exclamó mi sobrinita, no creo que tenga vd. razon para motejarme. Ya ve vd. la docilidad con que estoy todo el dia entre la tinaja y el fogón.

El padre cantó este estrivillo:

Es cierto, niña,
Pero está tu piano
En la cocina.

La chica se puso colorada como unas ascuas, y yo me quedé mirando á su padre como quien ve visiones. Repito y vuelvo á repetir que es imposible que el bueno de don Olallo esté en su sano juicio.

MASCARAQUE.

El papel de vidrio.

Segun los periódicos franceses, parece que se ha inventado cierta clase de papel transparente que puede servir para las vidrieras y para los demás usos del vidrio. Las ventajas que este papel puede reportar son muy considerables; porque si se rompe un vidrio, en vez de tener que recurrir al vidriero, está remediada la desgracia con tomar del escritorio una plica de este papel y ponerlo en la vidriera. Cuando al cabo de algun tiempo se hayan sustituido todos los vidrios con este papel, si es necesario escribir una carta con urgencia y da la desgraciada casualidad de no haber ni una cuartilla de papel en vuestro bufete, no hay que alarmarse por eso; en alargando la mano á la vidriera y arrancando un vidrio, podreis escribir en él lo que gustéis como en el papel mas comun. Concluida la carta la llevareis al correo; pero aquí aparece un pequeño inconveniente, y es, que como el papel goza de las mismas cualidades que el vidrio, vuestra misiva es tan transparente como el cristal, lo que da al director la facilidad de enterarse de su contenido, por poca curiosidad que tenga. De igual privilegio gozará la cocinera, el portero y todos los criados de la persona á quien va dirigida.

Pero sigamos enumerando las ventajas y comodidades que puede proporcionar el papel vidrio. ¿Se rompe el cristal de vuestro reloj? no hay mas que colocar un pequeño círculo de papel. Esto se hace mas pronto y es mas económico que el poner otro cristal.

Necesitas un espejo? En un minuto podeis hacerlo por el mismo medio.

Quereis un vaso para beber? Tomad medio pliego de papel, haced un cucurucho y ya está la necesidad remediada, poseyendo un magnífico vaso para vino de Valdepeñas.

Por este medio podeis hacer otros mil utensilios, y cuando os canseis de ver su figura ya antigua podeis mudarla facilmente, aunque sea todos los dias.

Tambien podeis hacer unos magníficos anteojos; y finalmente, son incalculables los resultados posibles de este descubrimiento, porque reemplazando el papel con cristal y el cristal con papel se puede decir que esta invencion rompe los vidrios.

POESIA.

UN RECUERDO Y UNA LAGRIMA

A

NAPOLEON BONAPARTE.

Tu que en alas del águila altanera
Subiste hasta los cielos arrogante,
Y audaz clavaste tricolor bandera
En la ciudad del orbe dominante:

Tu viste á aquella Roma tan temida
De todas las naciones prepotente
Besando tu cadena aborrecida
Y en el polvo humillar su altiva frente.

Si adornado de púrpuras vistosas
En el trono imperial fuiste querido
De la Francia, tus guerras sanguinosas
Te hicieron ser del mundo aborrecido.

¡Quien dijera que al hijo de la suerte,
Al hombre firme, al colosal tirano,
Al que á Europa rigió con mano fuerte
Hubiera de humillar el pueblo hispano!

Mas si á España le cupo la victoria,
Si te supo humillar, tambien es cierto

Que conserva respeto á tu memoria,
Y te sabe acatar despues de muerto.

Pues tal vez por tus venas circulaba
Sangre de mi nacion, sangre Española (1)
Noble la que tu cuerpo alimentaba,
Fecunda en hechos, y en hazanas sola.

Temido de tiranos y de reyes,
Y de aquestos tiranos el primero,
Despreciador eterno de las leyes,
Fuiste á morir cual triste prisionero.

De la tumba do yacen tus despojos
Solo de tristes sauces coronada,
Recibe este tributo que mis ojos
Dan al que todo fue, y agora es nada.

En medio de las rocas y los mares
De un islote infeliz de santa Elena,
Lejos, muy lejos de los patrios lares,
Sueñó tu valor, venció tu pena.

Ah! por mas que fanáticos clamores
Se alzaren contra ti, por denigrarte,
Para todos los hombres pensadores
Es tu nombre sagrado: oh Bonaparte!

A. GARCIA DE OCHOA.

La predicción.

(Conclusion.)

III.

LA FELICIDAD MENTIDA.

Restablecido Enrique de la enfermedad que le habia sobrecojido el dia de la muerte de Rodrigo, y libre ya del delirio que tanto le habia atormentado, determinó pasar á Inglaterra, y abandonar para siempre el pueblo que habia visto su caída desde la opulencia á la pobreza.

Por fortuna dió en Edimburgo con un pariente de Rodrigo, y por su empeño logró entrar en una casa de comercio. Roberto (asi se llamaba el amo de Enrique) era un anciano honrado y amoroso; el jóven logró grangearse su voluntad y al poco tiempo el sirviente mandaba ya tanto ó mas que el amo. Pero al verse Enrique otra vez poseedor de algun dinero, comenzó á querer figurar en la sociedad y se despertaron en el sus pasiones. Le habia permitido Roberto que le llamase tío, y esto le envaneció demasiado; el juego volvió á ser su norte, los galanteos amorosos su entretenimiento; y la encina á quien los aquilones del invierno hicieron encorvar sus ramas, volvió con los albores de la primavera á alzarse otra vez envanecida y á desafiar en su orgullo las tempestades del verano.

Mas en tanto las arcas de Roberto se resentian, y el anciano sin embargo no se determinaba á decirle nada. Un dia al fin, convencido de que iba á perder sus intereses, sino quitaba al jóven la omnimoda intervencion que le habia conñado, se decidió á dar á este una reprension y á cerrar sus caudales. Entonces fue cuando Enrique se vió acosado de lleno por sus pasiones; estaba ciegamente enamorado de una muger perdida y no podia regalarla; via en el juego á sus amigos abundar en dinero, y el en tanto no poseia ni un miserable scheling. Una terrible idea se des-

lizó entonces por su mente como un fantasma de perdicion y estampó con sangre las huellas de Enrique en el camino de su porvenir.

IV.

EL ASESINO.

Eran las 10 de la noche; el tenebroso manto de las sombras envolvía en sus pliegues al universo que reposaba silencioso, y un doble velo de tristes y lluviosas nubes cubría su oscuridad, robando al mundo la bienhechora luz de la luna cual un sudario de muerte las gracias de una belleza.

Eran las 10 como hemos dicho, y á causa de la tempestad con que el cielo amenazaba; se hallaban las calles de Edimburgo enteramente desiertas. Un hombre sin embargo, se vió salir de una casa. La puerta se iba ya á cerrar tras él, cuando acercándosele una muger al oido, le dijo con acento misterioso: «ánimo, mi querido, de esto pende nuestra mútua felicidad.» El embozado al escuchar aquellas palabras, bajó la cabeza, echó mano á la pistola que colgaba de su cinto, y comenzó á andar. Pocos pasos habria dado cuando se paró como si quisiese meditar alguna cosa, un momento despues volvió á seguir su camino. Los débiles rayos de los faroles alumbraban de vez en cuando su palidecido rostro; y si alguna vez dirigia una mirada al cielo brillaban sus ojos bajo la ancha ala del sombrero como dos lavas cuando acaban de salir del volcan: sus movimientos eran agitados; las paradas que hacia demostraban una lucha interior de que era víctima á su pesar; y cuando despues de haber cruzado algunas calles se paró al frente de una puerta y dirigió una furtiva mirada á los balcones de la casa, dió á conocer bien á las claras que un designio siniestro habia guiado sus pasos hasta allí.

V.

QUIEN LE HA MUERTO?

—Mónica... Mónica... gritó el anciano alborozado, llamando á su antigua criada.

—Qué me quereis? respondió la buena muger saliendo á su encuentro medio asustada.

—Anunciaros mi felicidad... deciros que el hijo por quien tantas lágrimas he derramado... el hijo que creia perdido para siempre...

—Y bien...

—Le he hallado al fin.

—De veras?

—Sí: es Enrique... el galan Enrique... el que hace tanto tiempo tengo á mi lado...

—Y como lo habeis podido saber?

—Estaba yo revolviendo su cofre en este mismo instante, cuando al sacar uno de sus vestidos veo caer en el suelo unos papeles... los alzo... leo en ellos, y ¡oh pasmo! eran los mismos que dejé junto á él en el pórtico de santa Maria, al verme perseguido por mis enemigos y al ver tambien que mi adorada prenda iba á morir de necesidad en mis brazos. Pero, Mónica, yo gasto el tiempo en inútiles reflexiones, cuando debiera únicamente pasarlo al lado de mi hijo... abrazándole... besando su frente... ¡Oh! ¿donde está Enrique?... quiero verlo... decídmelo presto porque mi impaciencia raya en delirio.

—Ha salido de casa hace ya algunas horas.

—Tal vez estará con sus amigos... ¡Oh! voy en su busca... y esto diciendo se lanzó fuera de la habitación.

Un momento habia que habia pasado esta conversacion cuando se vió entrar á Enrique desahogado con ojos centellantes y envuelto en su larga capa. Al verle Mónica sin reparar en su agitado ademan, se lanzó en sus brazos.

—Querido Enrique, le dijo rebotando de alegría.

—Qué me quereis? preguntó el jóven con un aire marcado de estupidez y esforzando en aparentar una calma que no sentia.

—Esa frialdad...

—Callad, Mónica, murmuró Enrique llevando la mano á su puñal, y guardaos de pronunciar una sola palabra, sino quereis ser mi víctima.

(1) Algunos creerán que esto es un desatino, pero no pueden negar que la Córcega, patria de Napoleon, perteneció á la España hasta principios del siglo pasado, y que Bonaparte es apellido mallorquín: aun hay historiadores que pretenden que su abuelo era natural de esta isla.

—No os comprendo!!...
 —Mejor para vos: vuestra ignorancia os vale la vida, murmuró luego entre dientes.
 —Pero no habeis hallado á vuestro padre?
 —Qué decís? preguntó Enrique sorprendido
 —A Roberto que ha ido en vuestra busca... porque ya debereis saber que es vuestro padre.
 —Cómo! preguntó el joven temblando y palideciendo su rostro.
 —Ha hallado unos papeles en vuestro cofre...
 —Y bien.
 —Los ha leído...
 —Acabad.
 —Y os ha reconocido por su hijo.
 —Maldición! gritó Enrique horrorizado, ocultando el rostro entre sus manos.

Esta es la casa... aquí ha entrado el asesino... se oyó decir en este mismo momento.

—¡Oh rabia, la justicia! exclamó el joven. ¿Qué buscáis? preguntó á los ministros que acababan de entrar.

—Un criminal que se ha refugiado en esta casa.

—En esta casa! repitió el joven con una sonrisa infernal quitándose el embozo. Teneis razon: ¿pero no encontráis á ese hombre? no hay entre los que estamos presentes alguno que tiemble en este momento? no veis en mí la turbacion de un reo? insensatos, oid y pasmaos, el matador de Roberto es su propio hijo.

—Qué horror! exclamaron todos á la vez.

—Sí, la ambicion y los infernales consejos de una mujer me han hecho cometer tan nefando crimen, crimen horrible cuya abominacion yo mismo no he sabido hasta despues de cometerlo: y crimen tambien que va á quedar muy presto vengado; y posando la boca de una pistola en el lado del corazon añadió con una espresion terrible: Sebastian! tu predicción se ha cumplido.

—Infeliz, que horror! murmuraron algunas voces al mirar el cuerpo ensangrentado de Enrique.

—Si no hubiera eternidad!!!! balbució el joven en sus últimas agonias de muerte.

R. DE SATORRES.

VARIETADES.

Los periódicos de Arrás elogian mucho á M. Fort émulo de Van Ambourgh y de Carter. M. Fort tiene un leon, un tigre, un leopardo y una hiena. M. Fort mete en la boca de la hiena un trozo de azucar y se lo vuelve á sacar.

—Los autores y compositores dramáticos y los propietarios de la sala Ventadoni han firmado diversas peticiones dirigidas al ministro del interior y á las cámaras para que se dé un subsidio extraordinario al teatro de la Renaissance por los servicios que ha prestado al arte dramático dicha empresa.

—Los *Mártires* de Donizetti se preparan con un lujo inaudito de trages y decoraciones; pero antes de esta ópera se ejecutará un ballet titulado *El diablo enamorado* que se cree obtendrá muy feliz éxito, si se ha de juzgar por las esperanzas de la direccion que ha gastado mas de 100,000 francos para ponerlo en escena.

—Diez y ocho representaciones se han dado en el teatro del Ambigú del drama nuevo de Federico Soulie titulado el *Obrero* y en todas ellas se ha llenado el teatro.

—Mlle. Sarah, hermana de la célebre trágica Rachel, se dedica en la actualidad á serios estudios de canto, y se espera que se podrá presentar el próximo año cómico en la Academia Real de música.

—El 6 de Febrero se ejecutó en el teatro italiano á beneficio de Mlle. Paulina Garcia el *Tancredo*, con un aria del *Mahometto II* cantada por Rubini, otra de Piccini ejecutada por la beneficiada, y en el entreacto un duo del Matrimonio secreto por Tamburini y Lablache.

—El drama titulado *La juventud de Richelieu* ha producido al teatro del Palacio Real 160,040 francos.

Teatros nacionales.

TEATRO DE VALENCIA. El 7 se representó *El castillo de san Alberto*. El 8 *Hector Fieramosca*, ópera en dos actos y precedida de un prólogo. El 9 *Ipermestra*. El 10 el drama en cinco actos titulado *Clotilde*. El 11 la comedia de Tirso de Molina nominada *Lo que son mugeres*. El 12 el drama nuevo en cinco actos titulado *El Corsario*.

TEATROS DE SEVILLA. En el principal el 6 la ópera en tres actos *Capuleti ed i Montechi* ó *Julietta y Romeo*. El 7 *El nuevo Moises*.

En el de la Misericordia, el 6 el drama en cinco actos titulado *Barbara de Blomberg*, y la pieza en un acto, *Otro diablo predicador*.

TEATRO DE MALAGA. El 6 se ejecutó *El pirata*, ópera seria en dos actos. El 7 á beneficio del señor Garcia primer apuntador de la compañía, el drama nuevo en cinco actos y seis cuadros titulado *Un poeta y una muger*, original de don José Maria Diaz, y la pieza en un acto *A la zorra candilazo*.

TEATRO PRINCIPAL DE CADIZ. El 5 se volvió á poner en escena la comedia de Delavigne conocida por *La escuela de los viejos*, y la comedia en un acto, *Un paseo á Bedlam*. El 6 *La corte del Buen Retiro*. El 7 la comedia de Tirso *Por el sotano y el torno*.

TEATRO DE ZARAGOZA. El 11 se representó la comedia en dos actos, *Estela ó el padre y la hija*; y la pieza *Quiero ser cómico*. El 12 á beneficio de doña Antonia Monreal, *El campanero de san Pablo*.

TEATROS.

PRINCIPE. *A las siete de la noche*. Despues de una brillante sinfonia se ejecutará la comedia nueva, de carácter, original, en cinco actos y en verso, titulada,

EL PELO DE LA DEHESA.

Concluida se bailarán las boleras de la tirana. Seguirá la comedia, nueva tambien, en dos actos, traducida libremente del frances con el título de

EL COMODIN.

finalizando la funcion con las manchegas de la Caritea.

CRUZ. Hoy no hay funcion.

NOTA. Se está ensayando y se pondrá brevemente en escena á beneficio del primer tenor de la compañía don Pedro Unanue, la ópera cómica, nueva, en tres actos, titulada: *IL DOMINO NERO*. Esta particion que tan aplaudida ha sido en el teatro de la ópera cómica de Paris es del maestro Auber, tan conocido y justamente apreciado del público de Madrid en la titulada *LA MUTA DI PORTICI*.

MASCARAS.

GRAN SALON DE ORIENTE.

El sábado 22 á las once de la noche, se ejecutará en dicho salon, el segundo baile; á 20 rs. vn. cada billete.

ANUNCIOS.

Album Filarmónico.

MI ARTILLERO. Cuarta cancion de la coleccion, y segunda correspondiente al presente mes de febrero.

El precio de suscripcion á todo el *Album*, que constará de doce canciones nuevas españolas, es de 50 rs. en esta corte; en la libreria de Boix, calle de Carretas, núm 8, y 60 en las provincias franco de porte.

Al fin de la coleccion se publicará una lista de las señoras y caballeros que con sus suscripciones hayan favorecido esta empresa.

EDITOR, DON IGNACIO BOIX.

IMPRENTA DEL ENTREACTO.

AL ENTREACTO

del Jueves 20 de Febrero de 1840.

MASCARAS.

La abundancia de materiales no nos permite hacer una reseña en nuestro periódico de los diversos bailes de máscara que se han dado en la capital, y por lo mismo hemos creído oportuno hablar sobre el particular en hoja separada, dando una rápida ojeada á las principales diversiones, y omitiendo aquellas á que no hemos asistido ó que no nos han llamado particularmente la atención.

Bailes en la Fontana.

Fueron los primeros que se han dado este año, los que rompieron la marcha, digámoslo así, excitando á los aficionados á salir de la apatía que algunos han notado en los días precursores del próximo carnaval. La gente oyó el grito de alarma mascaril con maestras inequívocas de que su voluntad era secundarlo, y se puso al instante en movimiento, siendo grande desde el principio el número de aficionados que respondieron á la invitación.

Bailes en el café de Cervantes.

Parece que el público no los ha favorecido con la predilección que á los de la Fontana.

Bailes en el Instituto Español.

La escogida sociedad que allí se reúne pensó desde el momento en que verificó su traslación al nuevo local realizar en él algunos bailes, aprovechando la temporada, y creyendo que no desdecía de su gravedad ni de las tareas científicas, artísticas y literarias que tiene á su cargo, proporcionar á los socios un inocente desahogo para volver de nuevo con mas vigor y energía á las sesiones de competencia. Presto rompereis el arco si os empeñais en tener siempre tirante la cuerda, dice Esopo por boca de Fedro, cuando le motejaron por haberle visto jugar á las nueces entre una turba de muchachos. Dos han sido los bailes que hasta ahora se han dado en el Instituto, y ambos nos han llamado la atención tanto por su numerosa concurrencia, como por la elegancia y buen tono que han reinado en ellos. En el último baile comenzó á desfilar la

gente antes de lo acostumbrado, y era que la empresa de Oriente daba aquella noche el primero de los suyos, y todos anhelaban asistir á la inauguración.

Bailes en la Academia Filarmónica.

No hemos tenido el gusto de asistir á ellos, pero hemos oído hablar de un modo satisfactorio.

Bailes en el Teatro del Principe.

Dos han sido tambien los que en él se han dado, y en los dos ha habido una concurrencia numerosa. Es el punto céntrico de la capital y ofrece á los aficionados una porción de alicientes que no son de desperdiciar. Si se diera otra disposición al ambigü como ha pensado la empresa, según noticias, creemos que no dejaría nada que desear á los aficionados.

Bailes en el Salon de Oriente.

Escusado es decir que el primer baile ha llenado los deseos de todos. La magnificencia del local, el lujo y elegancia de sus adornos, la brillantez unida al gusto, el esmerado servicio del ambigü con un sirviente en cada mesa, los salones de descanso, recreo y lectura de que ya hemos hablado á nuestros lectores, no podían menos de escitar poderosamente el interés y la atención, máxime siendo tan moderado el precio de los billetes. La concurrencia de dos mil cuatrocientas personas que por un cálculo que no creemos exagerado asistió la primera noche, augura á la actual empresa un éxito feliz y completo, y en verdad que lo merece por los desvelos con que se ha dedicado á complacer al público. Dámosle la mas completa enhorabuena.

Bailes en el Salon de Villa-Hermosa.

Todavía no se ha realizado ninguno, y los aficionados comienzan á impacientarse.

Concluimos recomendando á los diversos empresarios el pensamiento de regularizar los bailes distribuyéndose los días de la semana si les es posible, con lo cual no solo secundarian los deseos de los aficionados, sino tambien sus propios intereses.

MADRID: IMPRENTA DE BOIX.